



The illustration features four hands of different skin tones. The top-left hand holds a small green seedling with yellow soil. The top-right hand is tied with a yellow thread. The bottom-left hand holds a small blue and green bird. The bottom-center hand is a clenched fist with a flame above it. A yellow thread weaves through all these elements. There are also two yellow butterflies and a yellow flower scattered around.

fcam

FONDO CENTROAMERICANO DE MUJERES
FOUNDATION

AGENDAS Y PRIORIDADES
DE LAS ORGANIZACIONES DE
**ADOLESCENTES
Y JÓVENES**

DE CENTROAMÉRICA



AGENDAS Y PRIORIDADES DE LAS ORGANIZACIONES DE ADOLESCENTES Y JÓVENES DE CENTROAMÉRICA

Hallazgos de la investigación

Fondo Centroamericano de Mujeres Foundation (FCAM Foundation)

2025



fcam
FONDO CENTROAMERICANO DE MUJERES
FOUNDATION



INTRODUCCIÓN

Esta investigación surge del compromiso del Fondo Centroamericano de Mujeres Foundation (FCAM) con el fortalecimiento, la sostenibilidad y la autonomía de los movimientos de mujeres, feministas, personas trans y no binarias jóvenes de Centroamérica. FCAM tiene una sólida trayectoria apoyando agendas, estrategias y la sostenibilidad de diversas formas de organizaciones jóvenes, desde un enfoque colaborativo que promueve formas de relación inclusivas, diversas y solidarias.

El estudio se planteó como un ejercicio de escucha activa y análisis colectivo de las experiencias organizativas en Centroamérica. El propósito general fue indagar cómo participan las mujeres, personas trans y no binarias menores de 30 años en espacios organizativos y movimientos sociales, cómo han cambiado sus formas de organización en los últimos años y qué factores explican tales transformaciones.

El proceso metodológico fue cualitativo, feminista e interseccional, reconociendo que las experiencias de opresión no son homogéneas y se entrelazan con factores como el género, la etnicidad, la edad, la clase social y el territorio.

Se utilizaron las siguientes herramientas para la recopilación de información: una encuesta en línea (publicada a través de las redes sociales de FCAM) y entrevistas colectivas e individuales. También se hizo un análisis basado en Social Listening. En total participaron 100 organizaciones jóvenes de Centroamérica. Casi la mitad de las organizaciones participantes tenían menos de 5 años de conformación y la otra mitad, más de 5 años. La actividad final del proceso de investigación fue un encuentro presencial con la participación de representantes de 37 organizaciones de Panamá, Costa Rica, El Salvador, Honduras y Guatemala.

El estudio desarrollado entre julio y octubre de 2024, es un mapa interpretativo, construido desde las voces de las propias juventudes y centrado en comprender sus apuestas políticas, metodológicas, organizacionales y emocionales.

Algunas de las preguntas generadoras de la investigación fueron:

- » ¿Cómo es la participación de mujeres, personas trans y no binarias menores de 30 años en espacios organizativos y movimientos sociales en Centroamérica?
- » ¿Cómo son hoy estos espacios y qué implica su acompañamiento y apoyo?
- » ¿Ha cambiado la participación joven en años recientes y por qué razones?
- » ¿Qué elementos del contexto determinan la manera en que se organizan las juventudes?
- » ¿Qué transformaciones se observan en las agendas, prioridades y estrategias de los movimientos?



CONTEXTO

El estudio revela que las organizaciones jóvenes centroamericanas actúan en contextos atravesados por las desigualdades sociales y las consecuencias del deterioro democrático, lo que afecta tanto su sostenibilidad como sus formas de organización. En estos entornos, la represión, la corrupción institucional y la instrumentalización del sistema judicial, han limitado la libertad de asociación y participación, mientras que el avance de los autoritarismos intensifica la criminalización de las divergencias y la protesta social, y el cierre de espacios cívicos.

Dentro de las violencias estructurales, la violencia de género ocupa un lugar central. Sigue siendo una de las principales causas de exclusión y riesgo para las mujeres jóvenes y las personas LGBTIQ+, y se ve reforzada por la ausencia de educación sexual integral y el debilitamiento de los servicios de salud reproductiva. Estas carencias se relacionan con el fortalecimiento de discursos fundamentalistas y antiderechos, impulsados por sectores conservadores, cada vez más influyentes en la política y la opinión pública.

Las limitaciones económicas y educativas agravan este panorama. En contextos de empleos informales y políticas públicas insuficientes, la falta de autonomía económica obliga a que muchas personas jóvenes prioricen su supervivencia sobre la participación política. Al mismo tiempo, la brecha educativa afecta especialmente a las juventudes rurales e indígenas, quienes demandan una educación con justicia del lenguaje, pluricultural y científica. Estas carencias perpetúan la exclusión y reproducen las desigualdades de género y clase.

En estos contextos la migración se presenta como una opción ante la violencia y la falta de oportunidades. Algunas organizaciones han perdido integrantes por desplazamiento o exilio político, aunque han logrado mantener el vínculo y reorganizar sus procesos mediante redes regionales y digitales que sostienen la continuidad del activismo.

Finalmente, la exclusión política limita la representación de las juventudes en espacios de toma de decisiones y alimenta la desconfianza hacia las instituciones. Frente a ello, las personas jóvenes crean espacios autónomos y comunitarios donde fortalecen sus capacidades de incidencia y redefinen sus modos de organización. A través del acuerpamiento y la construcción de comunidades seguras, estas juventudes transforman la experiencia de la exclusión en una práctica colectiva que reafirma su convicción de que el cambio social solo es posible desde lo común y lo solidario.

OTRAS FORMAS DE ORGANIZARSE

Las juventudes centroamericanas que forman parte de los movimientos, han transformado sus formas de organización política y social. A diferencia de generaciones anteriores, ya no se estructuran a partir de organizaciones permanentes o territorios fijos, sino que se configuran como espacios móviles, flexibles y/o transitorios, y aunque sus prácticas son “menos institucionalizadas”, sus liderazgos, compromisos y luchas siguen formando parte de los movimientos.

Esta fluidez organizativa y temporal permite cierta capacidad de adaptación frente a contextos marcados por la represión, la precariedad económica y el cierre de espacios cívicos. Muchas organizaciones se transforman, algunas podrían dispersarse o desaparecer, pero los liderazgos, las ideas, los vínculos y los aprendizajes que producen reemergen en otros lugares e incluso de otras formas dentro de los movimientos sociales. Más que una continuidad lineal, existe un recorrido y energía organizativa que se reactiva en momentos coyunturales claves, sostenida por redes afectivas, digitales y comunitarias que mantienen viva la memoria y la acción compartida.

En el plano territorial, estas nuevas configuraciones rompen con las nociones tradicionales de frontera. El activismo ocurre simultáneamente en espacios físicos y digitales, donde las redes sociales se convierten en territorios políticos que conectan a juventudes rurales, urbanas y en el exilio. A través de estos entornos, las organizaciones comparten estrategias, amplifican sus mensajes y tejen alianzas transnacionales, incluso bajo condiciones de vigilancia o censura.

Más que estructuras rígidas, los movimientos actuales integrados por personas jóvenes son procesos vivos y relacionales, que se reinventan según las condiciones del entorno. Su fuerza radica en la capacidad de seguir actuando desde los afectos, el acuerpamiento y la convicción de que la transformación social solo puede construirse colectivamente.



LUCHAS HISTÓRICAS CON NUEVAS MIRADAS

Las juventudes centroamericanas continúan sosteniendo las agendas históricas de justicia social, igualdad de género, derechos sexuales y reproductivos, diversidad sexual y participación ciudadana, pero lo hacen desde perspectivas que reconfiguran su sentido y su alcance. Estas causas, impulsadas por generaciones anteriores, siguen siendo el núcleo de su acción colectiva, aunque las juventudes las reinterpretan desde sus propias experiencias, necesidades y territorios.

El feminismo se mantiene como la referencia política más fuerte, articulando la lucha contra las violencias patriarcales y la defensa del derecho a decidir. Sin embargo, las jóvenes feministas y las trans y no binarias introducen una mirada más interseccional y cotidiana, integrando el cuerpo, la salud mental, el placer y el bienestar como dimensiones inseparables de la justicia. Esta ampliación del horizonte feminista trasciende el activismo institucional y se expresa en prácticas de autocuidado, sanación y apoyo mutuo que sostienen la vida en contextos de alta demanda afectiva y política.

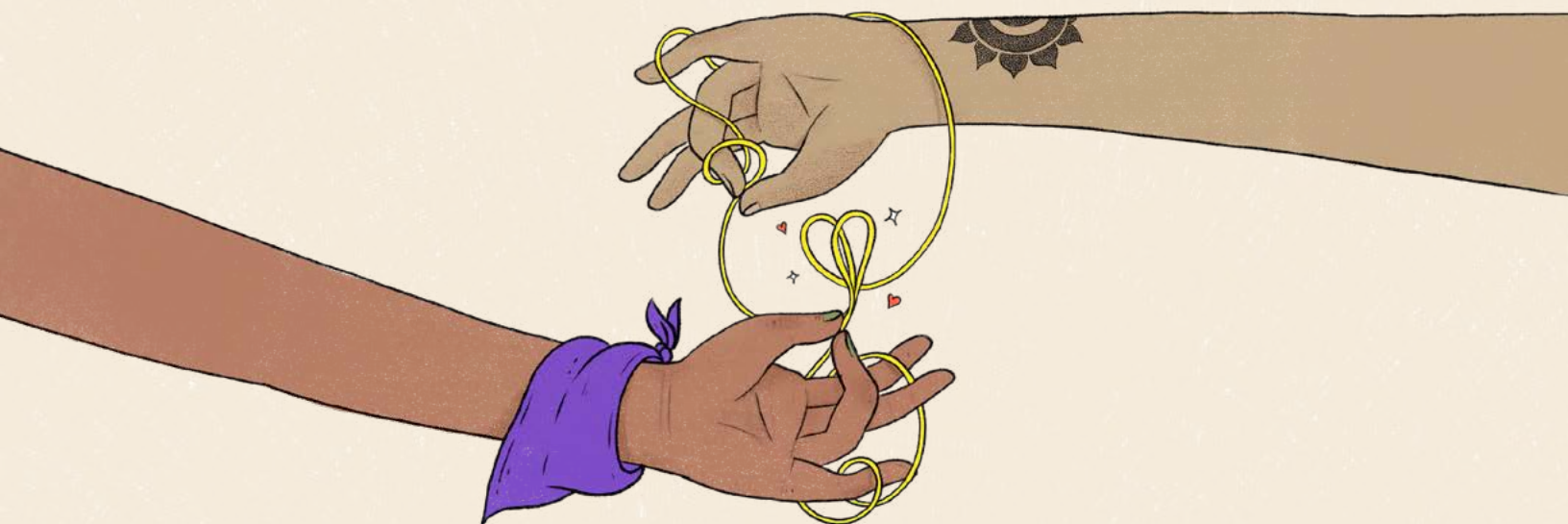
Del mismo modo, la disidencia sexual y la defensa de los derechos LGBTIQ+ siguen siendo ejes centrales, pero las juventudes priorizan la afirmación identitaria, la creación de espacios seguros y las prácticas comunitarias de acompañamiento antes que la incidencia formal. Esto quiere decir que, en materia de participación ciudadana y justicia social, buscan transformar no solo las estructuras de poder, sino también las relaciones cotidianas donde se reproducen la exclusión, la violencia y la desigualdad.

Aunque las agendas se mantienen, sus formas de abordarlas se transforman. Las juventudes apuestan por lo comunitario, lo afectivo y lo simbólico para sostener luchas que, sin perder su raíz histórica, adquieren nuevos matices y resonancias en el presente. Estas transformaciones se manifiestan con claridad en las prácticas y apuestas de las propias organizaciones. En ellas se concreta esta lectura generacional del feminismo y de los derechos, que no solo analizan los contextos, sino que se vive y se encarna en decisiones personales, comunitarias y políticas.

Las organizaciones jóvenes y diversas, comparten y construyen apuestas que reflejan esta manera distinta de habitar y defender sus derechos. Entre sus prioridades destacan:

- » **Autonomía corporal:** defender ser ellas mismas, con sus propias identidades y corporalidades, reconociendo que hay distintas maneras de ser jóvenes y exigiendo que esas diversidades sean respetadas y nombradas desde sus propias voces.
- » **Trabajo y activismo en condiciones dignas:** cuestionar su relación con el dinero, el activismo voluntario y los estados permanentes de sobrevivencia que muchas veces limitan su bienestar físico y emocional. También, demandan condiciones dignas que les permiten sostener su compromiso político sin sacrificar su salud o estabilidad.
- » **Salud integral con énfasis en la salud mental:** reconocer y atender las diversas condiciones y necesidades que se viven como jóvenes, incluyendo salud física, sexual y reproductiva, pero también salud mental, buscando apoyo oportuno y compartiendo herramientas para sostenerse “en el aquí y el ahora”, entendiendo el cuidado como esencial para su activismo.
- » **Incidencia:** generar formas diversas y situadas de incidencia desde sus territorios, adaptándolas a contextos adversos y cambiantes. Cuando las condiciones lo permiten, participan en marchas, plantones, sensibilización comunitaria, creación de propuestas de ley o activación en redes sociales, que en algunos casos son su principal herramienta de denuncia.
- » **Protección integral feminista:** un enfoque que ha cobrado fuerza en las prácticas políticas de las jóvenes, pues reconocen que su labor de defensa de derechos requiere construir rutas de protección individuales y colectivas que garanticen su seguridad física, mental y económica.





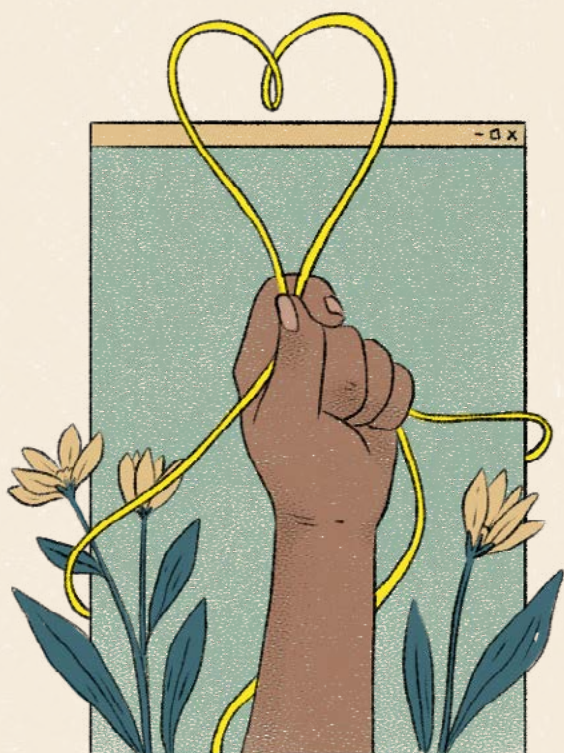
ACTIVISMOS DESDE LAS CORPORALIDADES Y LOS AFECTOS

Las juventudes centroamericanas han ampliado sus horizontes de acción, incorporando nuevos análisis, lenguajes y formas de hacer política que no necesariamente reemplazan las causas históricas, sino que las reinterpretan desde sus propias experiencias. Los temas emergentes se vinculan estrechamente con el cuerpo, los afectos y la vida cotidiana, desplazando la idea de que la acción política ocurre únicamente en las instituciones o en la calle.

El cuidado y la salud mental han adquirido una centralidad inédita. En contextos de violencia, exilio y precariedad, las juventudes entienden el bienestar personal y colectivo como una condición para sostener la lucha. Cuidarse y cuidar al grupo se vuelve un acto político de resistencia frente al desgaste, el miedo y la pérdida. Estas prácticas no buscan sustituir la protesta, sino sostenerla de manera más humana y estratégica.

Otro campo en expansión es el uso del arte, la cultura y los medios digitales. A través del performance, la fotografía, la música o el humor en redes sociales, las juventudes transforman la expresión artística en herramienta política. Estas prácticas crean comunidad, generan empatía y permiten comunicar sin los códigos tradicionales de la militancia.

Para las organizaciones jóvenes urbanas con presencia digital, la defensa ambiental está estrechamente relacionada con la justicia de género, la sostenibilidad y la lucha contra el extractivismo y los impactos de la colonización. Más que una causa nueva, lo novedoso es su articulación intergeneracional y transnacional, que hace de la crisis climática un punto de encuentro entre distintas formas de activismo.



LA POLÍTICA DE LO COTIDIANO

La “pequeña política” se expresa en las juventudes centroamericanas como una forma de acción situada, cotidiana y afectiva que da sentido concreto a sus luchas. En lugar de grandes estructuras organizativas o de metas institucionales a largo plazo, su activismo se despliega en los espacios de lo cercano, donde se viven y se enfrentan las opresiones.

Esta política de lo micro se manifiesta en acciones comunitarias, artísticas y pedagógicas: talleres de educación sexual integral, círculos de lectura feminista, huertos urbanos, campañas digitales o intervenciones culturales que buscan transformar las relaciones

y los imaginarios locales. Lo personal y lo colectivo se entrelazan, pues las juventudes entienden que la transformación social comienza en los cuerpos, las emociones y los vínculos que habitan.

El acuerpamiento, entendido como acompañamiento mutuo y sostén emocional, se ha convertido en una práctica política fundamental. Desde este enfoque, la resistencia no se mide por la capacidad de confrontar al poder institucional, sino por la de mantenerse vivas, juntas y en red. Las experiencias de amistad, confianza y cuidado se reconocen como fuerzas transformadoras que permiten resistir en contextos hostiles.

Esta forma de hacer política desafía la separación tradicional entre lo público y lo privado. Para las juventudes, cocinar colectivamente, crear arte o compartir espacios de descanso puede ser tan político como una marcha o una declaración pública. Así, la pequeña política redefine el sentido mismo del activismo, proponiendo una ética del cuidado, la ternura y la cotidianidad como base para sostener las grandes luchas del presente.



REDEFINIENDO LAS ESTRATEGIAS EN CONTEXTOS HOSTILES

En los últimos años, los movimientos de juventudes centroamericanas han tenido que redefinir sus estrategias y prioridades. Los contextos hostiles que enfrentan los han obligado a repensar cómo actuar, cómo cuidarse y cómo sostener su trabajo sin exponerse a mayores riesgos.

Una de las principales transformaciones es la descentralización organizativa. Ante el cierre de espacios cívicos, las juventudes apuestan por redes pequeñas, autónomas y flexibles que operan de manera discreta o digital. Esta estrategia reduce la visibilidad de sus integrantes y fortalece la capacidad de adaptación y la protección colectiva. En muchos casos, la acción se desplaza de la calle al entorno virtual, que se convierte en un nuevo territorio de resistencia y comunicación.

Asimismo, la prioridad del cuidado y la sostenibilidad ha reemplazado la lógica de la confrontación directa. Las juventudes reconocen que no pueden sostener la lucha si no se protegen emocional y físicamente. Por eso, la sanación, el autocuidado y la solidaridad cotidiana son estrategias tan relevantes como la movilización pública.

Finalmente, frente a la falta de recursos económicos y el retraimiento de la cooperación, las organizaciones recurren a la autogestión y las alianzas. Se fortalecen las redes regionales y transnacionales, que permiten compartir aprendizajes, acceder a recursos y mantener la continuidad de las causas más allá de las fronteras.



REFLEXIONES SOBRE EL FUTURO

Esta sección, además de incorporar reflexiones obtenidas a través de las fuentes primarias en el proceso de investigación (incluyendo el diálogo presencial con juventudes), también incluye algunos resultados de conversaciones que FCAM desarrolla, como parte de sus procesos de acompañamiento y monitoreo a las organizaciones. A partir de estas conexiones, las organizaciones reflexionan colectivamente sobre su presente y futuro. Estas reflexiones, recopiladas a través del proceso de investigación y del acompañamiento continuo del FCAM, nos indican cómo las jóvenes activistas visualizan sus movimientos y comunidades.

Al hablar sobre el futuro, las jóvenes reconocieron que sus visiones están influenciadas por sus contextos individuales y colectivos, así como por las realidades a nivel de comunidad, de país y de la región. Expresaron que pensar en el futuro provocó en ellas diversos sentimientos, sensaciones y pensamientos. Mientras que para algunas el futuro se ve lleno de incertidumbre, en otros casos se ve con esperanzas.

Las visualizaciones de un futuro de incertidumbre estuvieron permeadas por: a) las limitaciones económicas de las organizaciones, que les dificulta garantizar los salarios o prestaciones laborales para sus integrantes, b) la precarización organizativa, que se refleja en estructuras inestables o limitada estabilidad c) los lutos permanentes que se generan debido entre otras cosas a: el impacto del retiro de la cooperación, el cierre de organizaciones, la migración de compañeras de sus organizaciones, entre otros.

« El futuro se ve incierto, se ve difuso realmente, pero queremos pensar que incluso en ese futuro, seguimos luchando y resistiendo por nuestra población, por los hombres trans, por las mujeres diversas, por la población LGBTIQ”.

– Persona activista no binaria de El Salvador

« Lo siento incierto (el futuro), pero en medio de esa incertidumbre me da miedo pensar qué hacer con los deseos de seguir en la lucha y en la defensa de los derechos humanos”.

– Activista salvadoreña

El futuro esperanzador estuvo respaldado por los sueños de mejora continua a nivel técnico y profesional, el trabajo de incidencia en las comunidades, la continuación de su activismo de una manera sostenible y amigable con el medio ambiente, el fortalecimiento de las alianzas y coordinaciones con redes y con otros grupos, colectivas, activistas y defensoras de derechos humanos de la región centroamericana.

« El futuro, lo imagino con un equipo operativo fuerte, una casa refugio, un centro de sanación, un centro de investigación, un equipo legal increíble y nuestras organizaciones con oficinas propias en cada territorio».

– Activista hondureña

« Uf, imagino el futuro con una clínica comunitaria para hombres trans, con un equipo de talleristas capacitando sobre PAP y salud mental, realizando actividades de incidencia para integrar a más hombres trans, pero, además, que todos en la colectiva cuenten con un empleo digno».

– Activista guatemalteco

« Imagino el futuro donde mi organización está expandida por todo el Abya Yala, en colectividad con varias organizaciones que también van en la misma lucha tejiendo propuestas creativas».

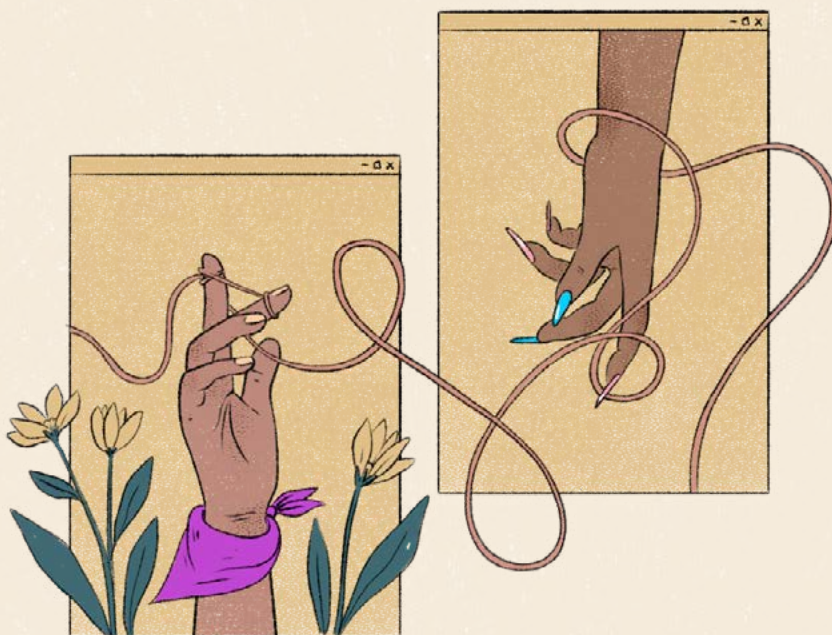
– Activista hondureña

« Imagino tener la posibilidad de recorrer el país con las escuelitas de justicia climática y tener una red de comadres climáticas con seminarios, con pensadoras centroamericanas».

– Activista costarricense

En las reflexiones sobre el futuro participaron integrantes de diferentes movimientos: movimiento feminista, movimiento de mujeres indígenas, movimiento de defensa del territorio y movimiento trans y no binario, y al reflexionar sobre lo que desean ver en el futuro dentro de sus movimientos, hubo coincidencia al hablar de desear ver mayor interseccionalidad, inclusión, respeto a los seres diversos y la naturaleza, y el rescate de la memoria histórica.

En síntesis, los movimientos de las juventudes han respondido a los contextos adversos con creatividad, flexibilidad y cuidado. Sus estrategias no son resistir desde la fuerza, sino desde la vida: reinventándose constantemente desde la flexibilidad, para seguir accionando, incluso cuando las condiciones externas intentan silenciarles.



APOYOS PARA FORTALECER Y SOSTENER EL PODER COLECTIVO

Como parte de los hallazgos de esta investigación, se identificaron aprendizajes clave sobre las dinámicas, retos y oportunidades del activismo y organización de las juventudes en Centroamérica.

Si bien cada país centroamericano tiene sus propias particularidades, en toda la región estamos atravesando un contexto crítico de inmensa relevancia para la sostenibilidad y futuro de los movimientos sociales. Las juventudes tienen un rol fundamental en construirlo, nos están enseñando cómo reimaginar los activismos desde el cuidado y la ternura, desde la colectividad y desde los territorios, aún en un contexto amenazante que mueve hacia el individualismo, nos muestran que la permanencia de los movimientos va más allá de una estructura “formal” y que es necesario y posible ampliar la mirada de realidades y luchas plurales.

Como organización filantrópica, FCAM ha confirmado la importancia de la flexibilidad en las estrategias de financiamiento y acompañamiento, permitiendo a las organizaciones adaptar sus acciones a entornos cambiantes y altamente complejos.

Este proceso investigativo nos dejó importantes reflexiones que queremos compartir con otras personas y organizaciones filantrópicas, especialmente con aquellas comprometidas con las juventudes, los derechos humanos, la justicia climática y de género y la democracia.



1. FORTALECER EL ACCESO A LA INFORMACIÓN DE CONVOCATORIAS Y OPORTUNIDADES DE FINANCIAMIENTO:

- a. Ampliar los canales de difusión de convocatorias para llegar a organizaciones de mujeres jóvenes, personas trans y no binarias, especialmente en zonas rurales y periféricas.
- b. Más que temas específicos, incluir ejes temáticos diversos y transversales, de modo que más juventudes y sus luchas interseccionales se sientan reflejadas en las oportunidades de financiamiento. Escuchemos el llamado que nos hacen para dejar de pensar en temas aislados.
- c. Integrar la justicia de los lenguajes en las convocatorias, asegurando la accesibilidad e inclusión en distintos contextos lingüísticos y culturales.

2. AJUSTAR LOS MECANISMOS DE FINANCIAMIENTO:

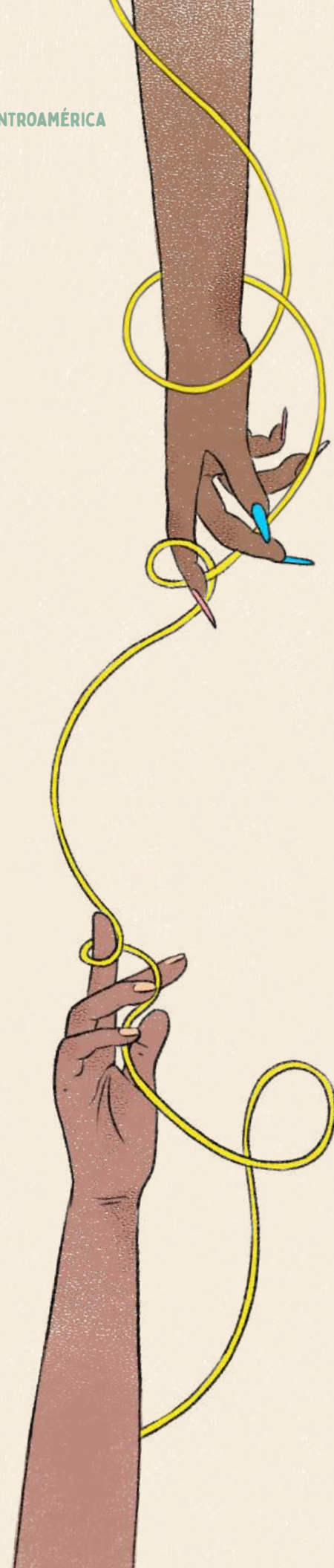
- a. Brindar apoyo multianual y flexible que permita a las organizaciones también cubrir costos relacionados a su bienestar y seguridad.
- b. Disponer de pequeños fondos flexibles para organizaciones emergentes, que cubran necesidades básicas como movilidad, conectividad o formación.
- c. Financiar salarios y/o estipendios dignos para que los movimientos continúen. Mientras no haya posibilidad para las activistas de vivir dignamente, se hará difícil sostener las luchas.
- d. Apostar por apoyos que permitan generar fondos de reserva y permitir financiamientos semilla y sin restricciones para su autosostenibilidad.

3. PROFUNDIZAR EL ACOMPAÑAMIENTO TÉCNICO Y POLÍTICO:

- a. Brindar apoyo financiero para que las organizaciones contraten asesoría especializada en gestión de fondos, administración, comunicación y liderazgo colectivo, sobre todo para aquellas de reciente creación.
- b. Apoyar la implementación de espacios de formación e intercambio en estrategias de comunicación feminista (incluyendo herramientas de análisis de audiencias y narrativas).

4. PROMOVER LA SEGURIDAD Y LA SOSTENIBILIDAD DIGITAL:

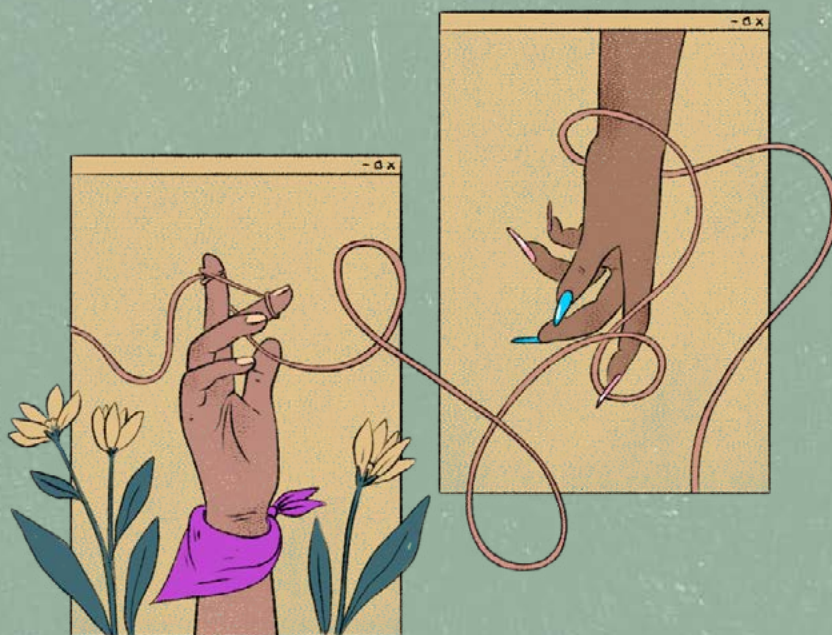
- a. Brindar apoyo para el fortalecimiento de la seguridad digital interna y externa de las organizaciones.
- b. Analizar las prácticas propias de comunicación y manejo de información, así como los sistemas de monitoreo y evaluación, entre otros, que puedan ocasionar riesgos adicionales a la seguridad de las activistas jóvenes.



fcam

FONDO CENTROAMERICANO DE MUJERES

FOUNDATION



 www.fcamfoundation.org  [@fcamfoundation](https://www.instagram.com/fcamfoundation)

 [@foundationFCAM](https://www.facebook.com/foundationFCAM)  [@fcamfoundation](https://www.linkedin.com/company/fcamfoundation)

 [@fcamfoundation.bsky.social](https://bsky.app/profile/fcamfoundation.bsky.social)